

La noticia de la cuenta de la llegada de Fenris hizo que el conde Grafton estrechó los ojos.

"Hm".

Era obvio por qué había llegado el ejército del norte, actualmente luchando contra las grietas. Estaban aquí para apoderarse de los materiales y medicamentos medicinales.

Se rió secamente mientras se levantaba de su asiento.

"El hombre más comentado en el reino nos ha adornado con su presencia. Supongo que debería conocerlo. Déjalo entrar.

"Ha solicitado reunirse afuera", respondió el caballero.

"¿Qué?"

"Ya han preparado un espacio de reunión fuera del castillo".

"Ja, qué hombre tan impaciente".

Cuando el Conde Grafton se dirigió hacia la puerta, dudó momentáneamente.

El conteo de Fenris ahora era infame en todo el reino de Rutania. Su reputación como maestro guerrero y su personalidad intrépida, incluso imprudente, lo precedieron.

Si este loco decidiera matarlo con ira, había poco que pudiera hacer para detenerlo.

Se volvió hacia el Caballero que trajo el mensaje y preguntó: "¿Cuántos soldados trajeron? ¿Está todo el ejército del norte aquí?"

"No, mi señor. El ejército del norte está estacionado fuera de las paredes exteriores. Solo ha traído a unos pocos caballeros y un puñado de soldados con él".

"¿Es eso así?"

El conde Grafton acarició la barbilla pensativamente antes de recurrir a sus asesores.

"¿Qué pasa si el conteo de Fenris pierde los estribos y comienza a causar estragos aquí? ¿No se supone que debe estar loco?"

Los asesores intercambiaron miradas nerviosas, ninguno se atreve a responder.

"TSK, inútil. Seguramente, con una fuerza tan pequeña, podríamos capturarlo si es necesario".

Los asesores se pusieron pálidos de miedo.

"¡Mi Señor! ¡Eso sería un grave error!

"¡Dicen que un maestro puede luchar contra miles de soldados por su cuenta!"

"¡El enfrentamiento con el ejército del norte no nos traerá más que ruina! ¡Todos seremos sacrificados! "

Sus respuestas en pánico hicieron que el conde Grafton sacudiera la cabeza.

"Cobardes. No planeo pelear con él. Simplemente estaba preguntando. Incluso un loco como él no causaría problemas aquí sin razón, ¿verdad? Después de todo, no hemos hecho nada ilegal ".

Los asesores asintieron de acuerdo. El conde Grafton no estaba mal; Se había preparado a fondo para tal situación.

"Vamos. No podemos mantener a un invitado tan distinguido esperando. Y recuerde, observe sus lenguas ", dijo el conde Grafton mientras salía de la habitación, sus asesores siguiendo de cerca.

Fuera del castillo, una configuración simple les esperaba: una mesa y sillas de planificación táctica, nada más.

Ghislain se sentó allí con los brazos cruzados, rodeados de solo un puñado de soldados, como lo habían indicado los informes.

El conde Grafton hizo clic en la lengua en la modesta configuración antes de tomar su asiento frente a Ghislain.

"TSK, trae refrescos. No podemos dar la bienvenida a un invitado de honor tan mal ", ordenó.

Cuando las criadas se movieron para llevar a cabo sus instrucciones, el Conde Grafton finalmente se volvió hacia Ghislain y habló.

"Bienvenido, mi Señor. He escuchado gran parte de tus hazañas recientemente. ¿Qué te trae hasta aquí?

Ghislain, su expresión fría e inmóvil, respondió con breve.

"Supongo que ya has recibido el decreto real.La plaga se está extendiendo rápidamente".

"Una situación muy desafortunada, de hecho.Es por eso que he estado trabajando incansablemente para producir y distribuir tanta medicina como pueda ", respondió el conde Grafton con una sonrisa descarada.

"Para alguien que hace tales esfuerzos, la distribución es notablemente falta.Las personas que viven en las afueras de su territorio están sufriendo terriblemente, al igual que las de las tierras vecinas ", dijo Ghislain, su tono helado.

"¿Qué puede hacer un hombre cuando los recursos son tan escasos?Si solo los otros señores se hubieran preparado correctamente, no estaríamos en esta situación ", se lamentó el Conde Grafton, haciendo clic en su lengua teatralmente.

Ghislain lo miró por un momento antes de hablar nuevamente.

"No deseo confiscar la propiedad de nadie ni infringir sus derechos.Si entrega los medicamentos y los materiales almacenados ahora, me aseguraré de que se le compensen con alimentos y oro igual a la cantidad que pagó.Esto está garantizado por la corte real".

"Ja, pero simplemente no hay nada más para dar.Traiga los registros ", ordenó Count Grafton.

Uno de sus asesores presentó registros de inventario falsificados, alterados meticulosamente para mostrar stock mínimo.

Ghislain tomó los documentos y los escaneó brevemente, señalando las evidentes discrepancias con la inteligencia que había recibido.

Levantó la vista, su mirada afilada y perforadora.

"Esta es mi solicitud final.Cooperar.Se están perdiendo vidas, y me aseguraré de que sean
compensados

adecuadamente ".

Sin embargo, ninguno se atrevió a atacar a Ghislain.

"¡Comandante! ¡Detente esto de inmediato! "

"¡Esto es inaceptable!"

"¡Retira tu arma de inmediato!"

Los soldados dudaron, formando un círculo alrededor de Ghislain sin hacer movimientos ofensivos.

Conde Grafton, retorciéndose de dolor, gritó furiosamente: "¿Qué estás esperando? ¡Atagarlos! ¡Golpeos ahora!"

Pero los Caballeros y Soldados, muy conscientes de la temible reputación de Ghislain, se quedaron congelados, incapaces de actuar.

Ghislain echó una mirada fría al conde Grafton y habló.

"Gillian".

"Sí, mi Señor".

"Cualquiera que interfiera, ejecutelos en el acto".

"Como ordenas.

"

¡Phing!

Gillian desató su espada, lo que llevó a los Caballeros Fenris a dibujar sus armas al unísono.

Los soldados del norte que los acompañaron levantaron sus lanzas. Aunque las fuerzas del Conde Grafton superaron en número a las de Ghislain significativamente, ninguno de ellos parecía intimidado.

De hecho, los soldados del norte parecían tranquilos, su confianza irradiando desde su comportamiento. La marcada diferencia en la preparación de la batalla fue evidente.

Mientras el ejército del norte mostraba su intención de luchar, las fuerzas de Grafton se retiraron ligeramente, el miedo grabó en sus rostros.

Ghislain dejó escapar una risa amenazante mientras volvía la mirada al conteo de Grafton.

"A los hombres les gustas ... conozco muy bien. Eres del tipo que nunca escucha razonar ".

"Ugh ... ¿crees que te saldrás con la tuya? ¡Los otros nobles no lo soportarán! "Conde Grafton Spat, sus palabras goteando con desesperación.

Ghislain permaneció inmutado.

"¿Y qué hay? Si las grietas y la plaga no están contenidas, todos estamos muertos de todos modos. ¿Qué diferencia hace?

Ghislain agarró el Conde Grafton por el collar y lo tiró hacia adelante, sus caras a centímetros de distancia.

Mirando a los ojos ardientes de Ghislain, el conde Grafton se congeló, sus palabras atrapadas en su garganta. El odio crudo y la intención de matar que emanaba de Ghislain se asfixiaron.

¿Por qué este hombre estaba peleando tan implacablemente?

La pregunta permaneció en la mente de Grafton por un momento fugaz antes de que Ghislain gruñe.

"No me importa si te acumulas todo por ti mismo. ¿Pero hacerlo mientras otros sufren en momentos como este? Has ido demasiado lejos. Lo hiciste mi negocio cuando cruzaste la línea ".

Ghislain sacó un hacha de mano de su cinturón y lo balanceó sobre el otro hombro de Grafton.

¡Grieta!

"¡Arrrgh!"

Grafton gritó en agonía cuando el hacha mordió su carne.

"Ahora dime", gruñó Ghislain, su voz fría y estable, "¿Dónde estás escondiendo el resto? Habla, a menos que prefieras perder la cabeza aquí y ahora ".

"¡No hay nada! ¡Eso es todo, loco! "Grafton aulló, su voz ronca del dolor.

Aunque aterrorizado, el señor astuto se negó a ceder. Si revelara la verdad ahora, sin duda enfrentaría un castigo severo más tarde.

Para sobrevivir, tuvo que mantener el reserva oculta en secreto. Count Grafton entendió esto muy bien.

Desesperado, probó una táctica diferente.

"¿Es así como tratas a un noble del reino? ¿No tienes miedo a las consecuencias? ¡Toda la nobleza se volverá contra ti! ¡Detén esta locura a la vez! "

Ghislain se rió de la amenaza, su expresión inmutable.

"Tienes agallas, te daré eso", dijo.

En verdad, Ghislain podría haber descubierto las acciones ocultas a través de una cuidadosa investigación. Pero no tenía intención de perder el tiempo.

Liberando el hacha del hombro de Grafton, Ghislain se enderezó y dirigió su atención a los retenedores reunidos.

"Entonces, no podrías haber hecho esto solo".

Sosteniendo el hacha manchada de sangre frente a él, se dirigió a la multitud.

"¿Quiénes son los administradores y el tesorero de este patrimonio? Dar un paso."

Las caras de los retenedores se pusieron pálidas mientras miraban el hacha que goteaba en la mano de Ghislain.